COMEDIA FAMOSA,

POCO APROVECHAN auiſos, quando ay mala inclinacion.

DE D. IVAN DE MATOS FREGOSO.

Hablan las perſonas ſiguientes.

El Rey.	*Maltes.*	*Clarinarte.*	*Camila.*
El Infante.	*Trebacio.*	*Enrico.*	*Vn Angel.*
Teuclo.	*Vn Secretario.*	*Clotilde.*	

Salen el Rey, y el Infante, y Teuclo de barba, y el Secretario deteniendo al Rey, que ſigue al Infante con la daga deſnuda.

Rey. Tu conmigo?
Infant. Soy tu hermano,
y pudieras menos fiero
conſiderar. *Rey.* Eſte azero,
loco, atreuido, villano,
caſtigarà tu oſadia:
Tu oponerte a mi valor,
ſiendo tu Rey, y ſeñor?
viue Dios, que es cobardia,
no matizar con tu aleue
ſangre, la quadra que vès.
Infant. Mi humildad.
Rey. Humildad es
la que mueſtras?
Infant. Si te mueue mi diſculpa,
eſcucha atento,
y ſabràs. *Rey.* No ay que ſaber,
Clotilde, aqui viene a ſer
blanco de mi penſamiento.
Yo la adoro, y aunque sè,
que me aborrece, he penſado,
que tu la ocaſion has dado,
porque no pague mi fe.
Mi ſoſpecha deſcubierta
he viſto, y acreditada;
pues me niega a mi la entrada,
quien à ti te abre la puerta.
Contigo todo es amor,
conmigo todo eſquiuez;
y eſte eſtoruo de vna vez
ha de quitar mi valor.
Sabiendo tu mis deſvelos,
y deuiendo acreditallos,
procuras vituperallos,
para que muera de zelos?
Ya ſe acabò la paciencia,
que en daño tan declarado,
ſolo ſe aliuia el cuidado,
con vſar de la violencia.
Oy de Buda has de ſalir,
no has de eſtar mas en la Corte;
ſigue Filipo otro Norte,
que yo no puedo ſufrir
deſprecios por tu ocaſion:
Rey ſoy, y aũq̃ eres mi hermano,
deues. *Inf.* Ha cruel! ha tyrano!

Rey

© Biblioteca Nacional de España

Rey. Obedecer mi razon.
Inf. Considera. *Rey.* El replicar,
ni consiento, ni permito,
que haze mayor el delito,
quien se llega a disculpar.
No pienses hallar en mi
piedad; porque mi rigor
desde oy ha de ser mayor;
mira Filipo por ti,
y aduierte por despedida,
escusando el arguir,
que oy de Vngria has de salir;
ò te ha de costar la vida.

Vase el Rey, y criados, queda el Infante, y Teuclo su Ayo.

Teuel. Bien veo que es tyrania
el mandamiento del Rey;
pero obedecer es ley,
Vuestra Alteza, su porfia
sabe, y las resoluciones
que tiene en executar,
yo no le puedo faltar;
que vencer inclinaciones
no es possible: yo la tengo
de seruir a Vuestra Alteza
con lealtad, y con firmeza;
pero el peligro preuengo
por mi ciencia: si en Vngria
estais, huid del rigor
del Rey, ved que tiene amor,
y su zelosa porfia
la vida podrà quitaros,
si competencia le hazeis.
Sè, que a Clotilde quereis,
y sè, que os sirue en pagaros;
pero es estorno cruel
el de vn Rey, que despreciado,
podràde enojo irritado
ser Cain, pues sois Abel.
Los Vngaros, y Boemos,
por su fiera obstinacion,
le aborrecen, todos son
contra èl, que son estremos
los que tiene, tan tyranos,
quanto publica la fama;
pues siempre el cruel le llama;
Sean escarmientos llanos
de Primislao, y Tancredo
vuestros hermanos, la muerte,
cuya desdicha se aduierte;
y por quien deziros puedo,
que vuestro padre perdio
de sentimiento, la vida,
tanto del Orbe aplaudida,
y que tanto lloro yo.
Por fuerça tomò el laurel,
y desde que el cetro tiene,
no ay consejo que le enfrene
de ser tyrano, y cruel.
Quanto le agrada, por fuerça
violenta, con el poder,
que otro Atila viene a ser
con las crueldades que esfuerça;
Demanera, que importante
es hasta que el cielo quiera,
el huir de aquesta fiera.
Mirafior està distante
de Buda, sesenta millas,
confines son de Dalmacia,
donde sin temer desgracia
en ella, y en Seria, villas,
que el Danubio riega, y baña,
podeis estar retirado,
dando treguas al cuidado;
porque la mejor hazaña,
es Infante valeroso,
vencer deste monstruo fiero
la violencia, que yo espero,
que el cielo ha de dar piadoso
remedio a vuestro pesar;
castigo a esta sinrazon;
a esta humildad, galardon;
a Vngria, quien gouernar
sepa el cetro, y el laurel.

© Biblioteca Nacional de España

Y finalmente, señor,
Monarca, que con valor,
sea piadoso, y no cruel.
Inf. Padre, que este nombre en quiẽ
mi bien busca, es verdadero
tu consejo (ay Dios!) yo muero,
es justo; mas quiero bien,
y no podrà executar
el alma, lo que aconsejas,
que formarà el amor quexas,
y me podrà castigar.
Clotilde, en confusa calma,
a mi amor agradecida,
es pedaço de mi vida,
y es alimento del alma.
Su conocida virtud,
su hermosura, ay Teuclo amigo!
nortes son, por quien me sigo,
causas son de mi inquietud.
Contraria en todo es la suerte,
si a pensarlo me acomodo;
pues si me voy, muerte es todo;
y si quedo, todo es muerte.
Yendome, consigo vn daño;
quedandome, a vn daño espero;
todo impossible lo miro,
en nada hallo desengaño.
Mas si el daño estoy mirando,
con quedar, y con partir;
y con todo he de morir,
no es mejor morir quedando?
Si: que el intento mejoro
quedandome; pues espero
por consuelo, el ver que muero
delante de quien adoro.
Teuclo, yo es fuerça en Vngria
quedarme.
Teucl. Mira, señor,
que no viene a ser valor
la temeridad, desvia
de tu pecho aquesse intento,
sino quieres que tu muerte,
siendo Rey, tu aduersa suerte
sea lisonja del viento.
Mira Infante, que estas canas
tienen en experiencia mucha.
Inf. Padre, no es possible.
Teucl. Escucha.
Inf. Las diligencias son vanas:
Yo he de quedarme.
Teucl. Y yo aqui
con amor, y tierno llanto
aconsejarte, hasta tanto,
que hagas aquesto por mi.
Mira que importa tu vida,
para otra ocasion mayor;
mira por ella, señor,
no quieras verla perdida.
Vençate aqui mi porfia,
que por mi ciencia, esto es llano;
sè que el laurel soberano
has de tener en Vngria.
Mi estudio faltar no puede,
segun los Astros influyen,
por señor te constituyen
todos, el amor se quede.
Haz aqui lo que te aduierte
mi lealtad, que pues te adora
Clotilde, su amor mejora
con la dicha de tu suerte.
Inf. Que dizes Teuclo?
Teucl. Verdades:
El cetro has de gouernar
con aplauso popular,
y conformes voluntades.
Y esto quedandote, viene
a correr gran detrimento;
pues sabes mi pensamiento,
que aguardas? que te detiene?
Inf. Podrè despedirme? *Teucl.* No:
que tienes amor, y es bella
Clotilde, y esto a tu estrella
podrà ser estoruo: yo
la declararè tu pena.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que si la llegas a ver,
no serà possible hazer
lo que mi consejo ordena.
Yo de su beldad hermosa
sere adiante en esta ausencia,
y de su honor mi presencia
serà guarda cuidadosa:
huye el riesgo.
Inf. Estoy sin mi:
ya es fuerça el obedecer.
Teuc. Resuelueste?
Inf. Que he de hazer.
Teuc. Vida me has dado. *Inf.* De ti,
tengo pendiente la mia.
Teuc. Puedes con seguridad.
Inf. Si, pero la Magestad?
Teuc. Serà loca fantasia.
Inf. No triunfare?
Teuc. Serà engaño.
Inf. Y la violencia?
Teuc. Desvelo.
Inf. Quien ha de estorbarla?
Teuc. El Cielo. *Inf.* Porfiara.
Teuc. Vera su daño.
Inf. Es tirano. *Teuc.* Dios es justo.
Inf. Es cruel. *Teuc.* Dios es clemente.
Inf. Y el rigor?
Teuc. Serà indecente.
Infante. Porque?
Teuc. Porque falta el gusto.
Inf. Todo lo dexo por vos.
Teuc. Por vos vereis lo que hare.
Inf. Vida con esso tendre.
Teuc. Filipo, a Dios.
Inf. Teucio, a Dios.
Va cada vno por su puerta, sale el Rey, y Criados el Secretario, y musicos.
Secretar. Señor.
Rey. Que dezis?
Secretar. Que aqui
ay algunos memoriales,
cuyos dueños os suplican
que se vean, y despachen.
Rey. No quiero verlos agora:
cantad algo.
Sec. Que indomable
es su adusta condicion,
horror da ver su semblante.
Templa el musico la guitarra.
Rey. Que hazeis?
Music. Templo el instrumento.
Rey. Aqui venis a templarle?
idos fuera: Secretario,
borrenle luego los gages,
no sirua en Palacio mas
Camilo. *Music.* Gran señor.
Rey. Baste,
contra lo que yo dixere,
no ha de replicarme nadie:
salios fuera, y buscad luego
Secretario, hombre que cante
Vase Camilo, y el musico.
sin templar, que es intusible
el andar mudando trastes,
y clauijas, que esse tiempo
que se entretiene, es mas facil
que con la voz se diuierta.
Sec. El instrumento se haze,
y compone de las cuerdas,
y estas no aprouechan, si antes
no se organizan, y ajustan,
porque con la voz igualen,
dando al viento suspension.
Y assi quien sin templar cante,
puesto que el cuidado mio
lo procure, serà hallarle
dificultoso en estremo.
Rey. Porque?
Sec. Porque nadie sabe
ser diestro sin instrumento,
que es de adonde la voz nace,
pues con su compas se ajusta,
el natural con el arte,
y sin el es impossible

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando ay mala inclinacion.

que pueda ser. *Rey.* Ignorante,
esso que no puede ser,
es lo que quiero que se halle.
Los Reyes muestran el serlo,
pidiendo dificultades,
que essa es la soberania,
de que a todos se auentajen.
Porque a hazer lo que dezis
fuera con vos igualarme.
Leed memoriales agora:
nada puede sossegarme,
todo es tormentos el pecho;
insufribles son mis males.

Sec. Aqui sulio Mazedon,
dize, que siruio en las grandes
guerras, que sobre el Imperio
tuuo, señor, vuestro padre;
Està viejo, pobre, y pide
no premio a seruicios tales,
sino que pues consta bien,
lo que por los libros Reales
se le debe, que se ajuste,
y que mandeis se le pague;
que los Contadores tienen,
remision en despacharle,
y el quisiera descansar.

Rey. Dezid que hasta que me canse
yo, de dezir que no sirua,
que sirua; y no le despachen
los Contadores, que quiero
de aquesta suerte enseñarle,
si es acaso no pedirme,
el pedirme, que le paguen?
no es premio el pedir dinero?
Otra cosa. *Sec.* Clarinarte,
dize que Cefio dio muerte
a su hermano: està en la carcel
tan valido de los Iuezes,
que tratan de liberarle.
Pide mandeis se castigue,
pues el delito es tan grande
sin dar lugar al perdon.

Rey. Porque le mato?

Sec. La parte,
que en aquessa quadra espera
lo dira. *Rey.* Hazed que le llamē.

Sec. Yd por Clarinarte.

Vase vn Criado por Clarinarte.

Rey. Ay muchos
que pedir justicia saben,
por codicia de interes,
y estos deuen castigarse,
pues perdonan por dinero,
y venden su misma sangre:
vere la culpa del preso.

Sale vn Criado con Clarinarte.

Clar. Beso vuestros pies Reales.

Rey. Alçad, dezid que ocasion
tuuo Cefio, Clarinarte
para matar vuestro hermano?

Clar. Ninguna a justificarse
ha llegado. *Rey.* Pues sin ella
pudo aquesso executarse?
no es possible: por mayor
que se ha dicho?

Clar. Que en la calle
le dio vn boferon mi hermano.

Rey. Luego hizo bien en matarle?

Clar. Fue a traycion, y no ay testigo
que lo afirme.

Rey. No es bastante
el que se diga, no veis
que aquellos que fueron parte
en saberlo, le tuuieran
a Cefio por hombre infame
si no vengara su agrauio?
Quien ofende ha de guardarse,
que el ofendido, esto es cierto,
no ha de llegar a buscalle
de que le quiere matar.
Por reputacion se hazen
muchas cosas, si ya el vulgo
murmurò ofensa tan grande,
a estaua afrentado Cefio,

hizo

© Biblioteca Nacional de España

hizo muy bien en vengarse,
y no es vengança justicia,
justissimo fue el matarle,
y justicia es que los Iuezes
le fauorezcan, y amparen.
Secretario, salga libre
Cefio.
Clar. Mandad que me pague
el interes que ofrecia,
porque yo le perdonasse.
Rey. Quanto era?
Clar. Ducientas doblas.
Rey Pues dezi, en que reparasteis?
Clar. En que era el interes poco.
Rey. Llegarais a perdonarle,
si os diera mas cantidad?
Clar. Si señor.
Rey Vender su sangre
es delito sin castigo:
que pueda ser tolerable
a tal culpa? viue Dios
que os tengo por hobre infame,
y a todos los que perdonan
por dinero en casos tales.
De modo que por ser poco
el interes, memoriales
me dais, culpando a los Iuezes?
Salga luego de la carcel
el preso libre, y sin costas;
porque quiero que las pague,
las que se huuieren causado
en el pleyto Clarinarte,
porque lleue algun castigo
en la culpa que le caue.
Clar. Mire vuestra Magestad.
Rey. No teneis que replicarme;
libre Cefio, y vos las costas.
Secretario, id adelante.
Clar. Yo voy muy bien despachado.
Sec. Linia dize que Lisarte (*Vase*
Conrado, forçò a su hija.
Rey. Cosas escucho notables:
forçar sin gusto no ay fuerça.
Mas que pide, que le mande
que se case? *Sec.* Si señor,
ò a lo menos que le pague,
para que ella pueda hazerlo,
pues tiene hazienda bastante,
y ella es pobre.
Rey Que no quiero,
ni que pague, ni se case;
que en lo que ella tuuo gusto,
no he de forçar voluntades.
Otra cosa. *Sec.* Estraño modo
de gouierno.
Rey Id adelante.
Sec. El comun dize que tiene
imposiciones tan grandes,
que cessa el trato, y comercio,
y passan necessidades,
piden se las aliuiei.
Rey. Que de nueuo se les carguen
otros pechos, y tributos,
para que puedan quexarse
con razon; quando otra vez
lleguen a dar memoriales,
que yo se que en lo que venden
saben muy bien desquitarse.
Sec. Cesarino, y Curcio piden
dos gouiernos. *Rey.* Disparate.
Dezildes que no han poco
esso: dos en gouernarse
a si, que lo han menester,
que sos moços, y no saben
de economicos gouiernos
lo que es a ellos importante.
Que se contenten agora
con aplausos populares,
ocios de la juuentud,
y que de mandar no traten,
que el gouernar sin gouierno
es escuela de ignorantes.
Secretario. Estos.
Rey. Basta Secretario:

© Biblioteca Nacional de España

...co aprouechan auisos, quando ay mala inclinacion.

...ados, y a solas dexadme.

Sol. Con obedecer respondo.

Vase con los demas.

Rey. Todos, que son mis pesares
tan grandes, que a solas quiero
de mi fortuna quexarme.
Ay Clotilde! que veneno
en tus ojos celestiales
tienes, que me has dado muerte;
mi mal es inremediable,
mi dolor es intufrible.
Yo soy Rey, y sufro tales
desprecios? yo soy de Vngria
quien ciñe el Laurel constante?
no es possible pues que muero.
Del pecho, del pecho salen
exalaciones de fuego,
entre auismos de pesares,
que desvanecen mi orgullo.
Que importa q̃ cruel me llamen,
ni que obstente mi poder
soberanas Magestades,
si en la ocasion, ay de mi!
del no puedo aprouecharme.
Vna muger; pero miento,
no es muger Clotilde es Angel,
me tiene sin aluedrio,
en lobrega, y triste carcel
de confusiones, y ahogos,
cuyos tormentos añaden,
pena, a pena los rigores.
Pero que discursos haze
la idea: no soy de Vngria,
y Alemania Rey de Marte,
assombro, horror de los hõbres,
y prodigio de crueldades?
No soy el que sugeto
desde el Tigris al Eufrates,
las corrientes cristalinas
trocandolas en corales,
de su plata esmalte hermoso,
y guarnicion de su margen?
No soy del Danubio vndoso
la fiera mas indomable,
el azero mas temido,
y en cuyo sugeto caben,
horrores, crueldades, iras,
y pecados detestables?
No di muerte a dos hermanos?
no fui de la de mi padre
causa, pues la mano puse
en sus canas venerables,
cuyo atreuimiento hizo
a estos Orbes celestiales
estremecer? no soy quien
oy quiso a Filipo darle
castigo, pues de su vida
casi vio el vltimo trance?
No soy açote del mundo?
no soy de la muerte imagen,
pues de mirarme impaciente
titubea por instantes?
No soy yo, que basto yo
para que el mundo se espante?
pues porque de vna muger,
dudas han de acobardarme?
Trebacio, su hermano altiuo,
contra enemigos alfanges
fue a la guerra, nada puede
impedirme, ni estorbarme
la ocasion de mi desseo.
Gozare a Clotilde antes
que el Sol girando epiciclos,
por entre Orbes de celajes,
salga a coronar los Montes,
donde los ruegos no valen.
Es poderosa la fuerça,
el atreuimiento, facil;
la violencia, permitida;
la injusticia, desculpable;
la crueldad, piadosa accion.
Aquesta noche mis males
tendran fin; pues de Clotilde,
he de ser robador Paris,

adlan-

© Biblioteca Nacional de España

adlante de su hermosura, en sucesso semejante,
su honor lisonja del ayre; es rayo, y yo soy abismo
que vn Rey con poder, y amor de prodigios, y crueldades.

Vase el Rey, y sale el Infante, y Maltes.

Malt. Famosamente auemos caminado
sin peligro estas ya, Dios sea loado;
los Cauallos lo han hecho lindamente:
descansa vn poco aora que esta fuente,
que en cristalinas sierpes se desata
hasta que al mar tributo paga en plata,
combida a todo: dexa sentimientos.

Inf. Ay Maltes, que son muchos mis tormentos!
aquien a sucedido
pesar tan grande? poco te he querido
Clotilde, pues mirando esta partida,
el dolor no ha acabado con mi vida.
Mi hermano, ò cuel tirano!
fiera es mejor llamarle, que no hermano;
me apartò de tus ojos,
porque crezcan por puntos mis enojos.
Que no me despidiesse,
que de Buda saliesse
sin verte, no es possible:
quien en amor vio caso tan terrible?
Su virtud me assegura,
mas tiene el Rey poder, y tu hermosura,
y yo tan poca dicha,
que asseguro por puntos mi desdicha.
Teuelo, porque has querido
priuarme de mi bien: pierdo el sentido;
boluamonos. *Malt.* Adonde?

Inf. A Buda. *Malt.* Aduierte,
que esso es buscar tu muerte:
y contigo a la Corte, aquesto es llano,
no he de boluer, por vida de vn hermano,
de quien nunca he sabido,
por estar no se donde entretenido.
Yo al Rey ver el semblante,
antes me fuera a Fez, ò a Tarudante,
con Turcos enemigos:
no es semblante de amigos,
el que muestra en la cara,

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando ay mala inclinacion.
si en ello se repara,
porque es encapotado, y tan seuero,
que en diziendo esto quiero,
tiemblan como azogados
siempre en Palacio todos los criados.
De dos hermanos fue fiero homicida,
y quitarte tambien quiso la vida,
puso en tu padre; acciones inhumanas,
la mano, sin respeto de sus canas,
por cuyo sentimiento
goza diuino, y soberano assiento.
Pues que piedad esperas
de su crueldad, si aquesto consideras;
si te vas, yo me quedo,
porque a tu hermano le he cobrado miedo;
y no quiero con el cosa ninguna
que es persona importuna;
demas de que los dos no nos tratamos,
bien estamos, señor, adonde estamos.
Inf. Maltes, mi mal es fuerte:
tu has de boluer a Buda.
Malt. Escucha, aduierte;
sabes lo que te he dicho?
por Dios que es estremado tu capricho.
Inf. En el primer lugar, para Clotilde
he de escriuir, y has de ir. *Malt.* Por vna tilde,
a essa razon no passes adelante,
tilde, y tildame ami, di esse portante.
Inf. En vn Caualloiràs. *Malt.* No lo procuro;
ni en vna nube allà no voy seguro.
Inf. Fuerça es el escriuir, y disculparme.
Malt. Tãbien viene à ser fuerça en mi el quedarme.
Inf. Viue Dios majadero.
Malt. Luego te has de enojar porque no quiero?
que sobre mi han de dar estos combates.
Inf. Al bruto arrimaras los azicates,
y podras en Vngria
ver a Clotilde, sin que espire el dia:
en el lugar ha donde yo escriuiere,
te esperare Maltes.
Malt. No es bien que espere. *Inf.* Porque?
Malt. Porque yo se que han de matarme;

y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi serà escusado el esperarme;
como ha de suceder lo juzgo todo.
Inf. Tu sabras disponerlo de otro modo.
Malt. Tan desgraciado soy, es caso llano
que he de dar al momento con tu hermano.
Inf. De ver que a Buda vas, te embidio. *Malt.* Tente;
que yo te embidio a ti mas justamente,
porque te quedas. *Inf.* Ven, y escriuiremos.
Malt. Vuestra Alcedes veran lo que tenemos;
algun Magico honrado
venia aora aqui participado. *Inf.* Porque?
Malt. Porque estos sin andar en quentos,
buelan quando ay peligro por los vientos;
y era caso acertado
ser en esta ocasion de vno criado.
Inf. Clotilde hermosa mi disculpa aduierte.
Malt. Clotilde, si por ti me dieren muerte,
que me hagas bien te pido:
que esto ya yo lo lleuo preuenido,

Vanse, y sale Clotilde, y Camila Criada.

Clot. Que en efecto se partio
Camila? no estoy en mi,
como he de viuir sin ti
Filipo, amandote yo?
sin verme, rigor terrible!
que he de hazer? q̃ estoy mortal;
porque es pena desigual,
y el sufrirla es impossible.
No me atormenteis temores,
porque en esta inmensa calma
no puede sufrir el alma
tanta fuerça de rigores.
Ha Rey injusto, y tirano!
sin gusto quieres que quiera:
puede en la Libia auer fiera
tan cruel contra vn hermano?
Quando Trebacio en la guerra
te tiene leal, y fuerte,
procuras de aquella suerte
su deshonra? en quien se encierra
tan grande inhumanidad?
tal modo de agradecer?
Pues no piense tu poder
contrastar mi voluntad,
que he de salir vitoriosa
contra tu accion inhumana;
que soy de Trebacio hermana,
y soy de Filipo esposa,
Que mugeres de valor,
y de sangre esclarecida,
primero pierden la vida
que auenturen el honor.
Cam. Si, pero el Rey?
Clot. Que desdicha!

Sale el Rey.

Rey. Fuera accion bien escusada
Clotilde, el pedir licencia
para entrar, q̃ en toda el alma
os tiene dada, y assi,
sin esta hasta vuestra quadra
he llegado *Cam.* Trance fuerte!
Rey. Salios fuera. *Clot.* Pena estraña!
para que?
Rey. Para que es gusto
mio, que de aqui se vaya:

© Biblioteca Nacional de España

Poco a poco reuocaban auisos, quando oy mala inclinacion?

se templarà con razones,
que multiplican las ansias.
Piedad os pedi, Clotilde,
no consejo; en esta quadra
estamos solos los dos,
y he de lograr mi esperança.

Clot. Primero esse globo azul
verà en la tierra su maquina,
y las arenas del suelo
tocaran las luzes sacras.
Primero del Firmamento,
pararà el mobil el agua
serà tierra, negro el Sol,
la nieue arrojarà llamas.
Serà el fuego yelo frio,
la noche dia; y la clara
luz serà lobrega sombra,
que el honor que en mi se halla
pierda, que soy firme escollo,
a quien el mar no conrrasta.

Rey. Que fuerças ay contra vn Rey:

Cl. la de Dios, q̃ es quiẽ me ampara.

Và a llegar donde està Clotilde, y salen llamas por debaxo del tablado.

Rey Ver en efeto deseo,
q̃ prodigio me amenaça! *Fuego.*
La tierra exala bofteços
de fuego, con fuerça tanta,
que acobardan el discurso:
horror, y temores causa
al alma, y embuelta en yelo,
la respiracion la falta.

Clot. Con amigo, diuinos Cielos!
tal piedad.

Rey. Mas que me espanta?
si son todas ilusiones
de algun encanto animadas?
Cobardia en mi valor,
quando la ocasion me llama?
que ciega imaginacion!
que locura tan estraña!
Llegarè al bien que procuro.

Llega el Rey, y baxarà con dos garruchas vn tabique, y cubrirà a Clotilde, y diga vna voz.

Voz. No podràs, q̃ Dios la guarda,
para honor de aqueste Reyno.

Rey. A que esperan mis desgracias?
todo es horror, todo es sombras?
conmigo cobardes trazas?
conmigo encantos supuestos?
Con el enojo, y la rabia
bomito rayos de ira:
Cielos! porque crueldad tanta?
porque exercitas violencias
contra vn Rey, contra vn Monarca?
Viue Dios que son injustos
los rigores; y que es vana
vuestra defensa, sabiendo,
que con el poder se allanan
los mayores impossibles:
Pues antes que el Sol mañana
dore con su luz los montes,
he de hazer que esta tyrana,
aunque la defienda el cielo,
de logro à mis esperanças;
dè sossiego a mi inquietud;
y dè a mi dolor templança.

Sale Maltes con vna carta en la mano.

Malt. Caminè en el pensamiento;
pues de Clotilde la casa
es esta, y en ella estoy:
Mira al Rey.
di con lo que rezelaua.

Rey. Esta es ya resolucion,
y estriba en executarla,
el credito de ser Rey.

Malt. Al primer tapon currapas:
viome. *Rey.* Quien es?

Malt. Ya yo dixe
esto que agora me passo.

Rey No respondeis?

Caesele la carta.

Malt.

© Biblioteca Nacional de España

Malt. Si señor:
yo soy la misma desgracia,
vn hombre que huyendo viene
de la justicia, por causa
de vna muerte; porque, quando,
digo, la turbacion basta,
para acreditar mi miedo.
Rey. Este con Filipo estaua,
que en Palacio algunas vezes
le vi con èl, y le llama
Maltes, dissimular quiero:
que carta es esta?
Malt. Qual carta?
Rey. Esta que se os ha caido.
Malt. Aun peor està, que estaua:
el pliego para Clotilde
es aquesse, con que traza,
pues le perdi con el miedo,
podrè de desdichas tantas
librarme? *Rey.* Es vuestra?
Malt. No entiendo. *Rey.* Dezidme,
es vuestra essa carta?
Malt. No señor.
Rey No la traiais?
Malt. Tampoco.
Rey. Pues a esta quadra
quien la traxo?
Malt. Algun demonio.
Rey. Alçalda. *Malt.* Esso le tocara
mas bien a quien la perdio.
Alça la carta, y dasela al Rey.
veisla aqui.
Rey. Dezid, no estaunis
con Filipo? *Malt.* Ni conozco
quien es; porque yo en la mãcha
seruia Pedro de Berrueco,
vn Texedor de Granada,
que fue Peravle en Segouia,
y de alli fue a Salamanca
a estudiar, y por la peste
vine a Vngria, y dexe a España,
año de nouenta y siete;
y en las Galeras de Malta
hago oficio de Dotor.
Rey. Que bien su traycion disfraça;
eslabonando locuras:
como es vuestro nombre?
Malt. Sarria,
Gallego de Orgaz legitimo;
vn lugar, que es en la Sagra
de Toledo. *Rey.* Ver pretendo;
lo que contiene la carta.
Ma. Ropio la nema, aqui es Troya,
mi vida esta vez se acaba.
Lee Rey. Mi bien, Clotilde, las cruel
dades de Federico me han apartado de tus ojos con tanta violẽcia, q̃ ann lugar de despedirme no tuue, q̃ el poder todo lo atropella. Teuclo, a quien vn tiempo tuue por Ayo, y Maestro animado de su lealtad, me declarò vn secreto de grande importancia par los dos: es fuerça el callarle, hasta q̃ llegue su execucion, baste dezirte, que el cielo ha de dar castigo a los desaciertos de esse tyrano, y que nos auemos de ver sin este embaraço dichosissimos; la tristeza con q̃ quedo en Mirasflor, te dirà este criado, habla a Teuclo, y no dilates la respuesta por el peligro que puedo tener, si le conociessen. Dios te guarde.
Tu esposo Filipo.
Aqui es menester prudencia:
Teuclo en estas cosas anda?
yo sabrè dèl lo que dixo,
ò vn Verdugo en su garganta
executarà mis iras.
Veni acà, porque negauais
esta verdad?
Malt. Que verdad?
vna procession de santas

© Biblioteca Nacional de España

me valga en ella ocasion,
que sean de buena data:
di con ella, Santa Vrsula
con su compañia me valga,
que fueron onze mil Virgenes:
parece què pierdo el habla,
todo es miedo. *Rey.* Que dezis?
Malt. Digo, que no digo nada.
Rey. Sois vn villano, vn traydor;
pues euidencias tan claras
negáuais?
Malt. Soy fiel criado,
cuya nouedad bastaua,
para què me perdonaseis,
que en este tiempo no se hallan,
sino criados que dizen
de sus amos muchas faltas.
Pero yo soy desdichado,
siruo bien, y medro a pausas,
como sangria; en fin soy
criado de ley, que basta,
para ser tan desgraciado.
Rey. Porque no descubra nada *Ap.*
quiero hazer que este se buelua,
que el secreto es de importãcia,
para saber el disinio,
que trae oculto esta carta.
Luego al punto, entẽdeis, luego;
que el mataros fuera infamia.
Malt. Teneis en esso razon,
que os sobra, y resobra.
Rey. Basta:
salid de Buda. *Malt.* Yo voy.
Rey. Y mirad, que en esta casa
no os buelua a ver otra vez,
ni en la Corte.
Malt. Lo que manda
Vuestra Magestad, harè
con puntualidad estraña.
Rey. Andad.
Malt. No acierto la puerta,
que mi turbacion es tanta,
que quanto encuẽtro es paredes,
y estoruos.

Encuentra con el Rey.

Rey. Teneos. *Malt.* Me falta
el sentido, perdonadme.
Rey. Esta es la puerta.
Malt. En el alma
me huelgo de conocerla,
para seruirla, y no es paga
a tal fauor. *Vase.*
Rey. Id con Dios:
que me quieren mis desgracias?
que me quiere mi fortuna?
y mi paciencia a que aguarda?
Filipo contra mi gusto,
a quien el alma idolatra,
tiene por dueño? mis leyes
desta manera quebranta,
despreciando mi poder?
Viuo yo, que en quanto abrasa
esse globo cristalino,
que con celajes de nacar
es dibuxo de las flores,
y alimento de las plantas;
no ha de estar de mi seguro,
que a eterno nombre me llama
la soberuia que me anima,
y el valor que me acompaña?

IORNADA SEGVNDA.

Salen dos Penitentes de negro, con hachas negras encendidas, alumbrando a vna muger, que serà la Muerte, y el Rey detras medio vestido.

Rey. Quien eres prodigio horrible,
que con sombras aparentes
de mi quietud me leuantas,
para que entre dudas pene?
Aborto, ò vestiglo fiero,
quien eres, que desta suerte
al alma causas horror,

con-

© Biblioteca Nacional de España

conuirtiẽdo el fuego en nieue?
El coraçon furca abismos
de yelos, dime: quien eres
fantasma, sombra, ò vision?
no respondes? no detienes
el passo? pues viue Dios,
que con mis manos.
Muert. Detente,
no passes mas adelante,
que te estarà mal el verme.
Rey. Mas con aquesto me incitas
a que con veras lo intente.
Descubrese la Muerte.
Muer Tu imagen soy, Federico.
Rey. Valgame el cielo! no llegues,
que causa horror el mirarte.
Mue. Escarmiẽta en mi pues tienes
de lo que has de ser la imagen
en mi forma, buelue, buelue
atras los passos, y mira,
que su castigo preuiene
Dios a tu crueldad, enfrena
la condicion, no te lleue
la inclinacion, Federico,
al rigor: si no te vences,
te aguarda vn fin desdichado,
como me ves, has de verte. *Vase*
Rey. Prodigio horroroso escucha,
espera, aguarda no dexes
al alma entre tantas dudas.
La imagen vi de la muerte,
en cuyo fiero semblante
lo que he de ser me preuiene:
el coraçon temeroso
del pecho salirse quiere.
Todo es horror quanto toco,
el esfuerço desfallece,
el valor todo desmaya,
Clarinarte, Arnaldo, gente,
ola, todo es confusion:
Pero de ilusiones leues
se acobarda mi valor?
yo humillarme? yo vencerme?
no es possible, aunque la tierra
por sus concauos bostece
prodigios, que me acobarden,
ni sombras que me amedrentẽ;
Ilusion fue del sentido,
que no verdad aparente,
quanto vi, que siempre el sueño
hazer estas cosas suele.
Gozarè a Clotilde hermosa,
darè a Filipo la muerte,
verà Teuclo mi crueldad,
que ya en vna torre tiene
de su atreuimiento loco,
el castigo que merece.
Della saldrà sin la vida,
avisos en mi, no pueden
ser estorno, ni es possible,
aunque los cielos lo intenten,
vencer yo mi inclinacion;
pues justa en esto a ser viene.
Emperador de Alemania
soy y de Vngria mis sienes
ciñen el laurel sagrado;
pues quien oponerse puede
a vna Magestad tan grande?
Quiero a mi quarto boluerme
a dar treguas al cuidado,
los rezelos se destierren,
desvanezcanse las sombras;
y desde oy mi nombre llegue
a ser espanto del Orbe,
para que la tierra tiemble,
para que el mundo me admire,
para que la fama obsequente
aplausos a mi crueldad,
y a mi inclinacion laureles.
Vase el Rey, y sale Camila.
Cam. El Rey me tiene sin mi,
al Rey amo, al Rey adoro,
perdone el justo decoro
de Clotilde; porque aqui

vie-

© Biblioteca Nacional de España

viene a importar mas mi gusto,
que su honor, yo he de intentar
vna accion, que he de lograr,
y vn pensamiento, aunq̃ injusto.
Yo quiero al Rey, quãdo el mue (re
por Clotilde, y procurar
dar a mi pena lugar,
sin engaño, no se espere;
aquesto no es ser cruel,
yo he de fingir, que mi prima
amante su amor estima,
y con su nombre, vn papel
le he de dar, con cuyo engaño
saldrè del rigor esquino,
por quien tan sin alma viuo.
La noche asiegura el daño,
que desto puede venir,
mi estrella vencer no puedo,
nadie amando tuuo miedo,
mi industria he de conseguir,
con nombre de quien adora,
el intento amor anima,
antes soy yo que mi prima;
no ay culparme de traydora,
que por gozar la ocasion,
no serè yo la primera,
que yerre desta manera,
faltando a su obligacion;
demas de que el daño aqui,
si sin passion se repara,
no es a ella, cosa es clara,
que el daño todo està en mi:
la culpa que viene a ser,
es ver mi facilidad;
pero de vna voluntad,
quien se ha de poder vencer?
Por aquesto he dilatado
la execucion; pero yà
tan resuelta el alma està,
que culpa lo que he esperado.
Noche, ayuda mi osadia,
que no es muy dificultoso,
de vn coraçon animoso,
amparar la valentia.
Ayudeme tu poder,
fortuna en esta ocasion;
pues para la execucion
tengo amor, y soy muger.

Vase, y salen el Infante, y Maltes.

Infant. Prosigue. *Malt.* Fui enefeto,
como mandaste a Buda, y con secreto
entrè en càs de Clotilde recatado,
obedeciendo el orden de criado,
para darle la carta que lleuaua;
y quando imaginaua
felicidad en todo,
encontrè (estraño modo
de desdicha, y de pena)
la causa del pesar, que me anagena
de discurso, y sentido,
perdi la carta, de temer vencido,
y el Rey, causando enojos,
con solamente reboluer los ojos,
su crueldad me mostrô, con que mi miedo,
que fue mucho mayor, dezirte puedo.
Quien sois, me dixo ayrado,

© Biblioteca Nacional de España

no acertè a responderle de turbado;
puesto que eslabonè con la agonia
quimeras que firmo mi fantasia.
La carta me mandò que le leuantasse,
y yo le obedecì; no es bien que passe
en silencio el cuidado,
con que entonces me vi; pues desmayado,
casi de las razones me vi ageno,
de confusion, y de pesares lleno;
y fue tanto el pesar del desconcierto,
que estando viuo me juzguè por muerto;
Rompiò la nema, y yo quedè difunto;
pues la carta leyô punto por punto.
Acabò mesurado,
con dezirme, que si era tu criado;
pero yo, que aduerti sus çancadillas,
le neguè lo contrario a pie juntillas;
y si buscara nueuos desaciertos,
le negara lo mesmo a pies abiertos:
que son de Efesion aquestos labios,
cordura que exercitan muchos sabios.
Traydor villano, me llamò al instante,
demudado el color, fiero el semblante,
el aspecto furioso,
como Tigre rabioso,
que sus rigores con los brutos prueua,
quando el hijo le falta de la cueva.
Aqui de entre sus braços,
pensè, señor, salir hecho pedaços;
pero retrocediendo
de su crueldad, su enojo reprimiendo;
trocando su castigo
en piedades de amigo,
que este nombre merece accion tan justa;
de que me vaya gusta,
dandome permission para que buelua,
a ver de Miraflor la hermosa selua.
Con aquesto parti con tal presteza,
que al viento dexò atras mi ligereza;
pues hize al bruto vayo
impensada cometa, ò veloz rayo;
sin que a Euda boluiesse.

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando ay mala inclinacion.
el rostro; pues temi me sucediesse,
lo que a la esposa necia, y inaduertida
de Loth, que quedò en piedra conuertida,
por no hazer otro tanto;
pero si era muger, de que me espanto?
Esto es lo sucedido
de Clotilde, ni fui visto, ni oido,
la traza saliò en vano;
pues buscando a Clotilde, hallè a tu hermano.
Desgracia preuenida
antes de mi partida,
que tengo Astrologia en mi desgracia,
a imitacion del Musico de Tracia.
Forçòme el consonante,
nadie de ver la impropiedad se espante,
que no ha de ir siẽpre vn hombre hasta el Parnaso
a buscar los conceptos cada passo:
que yo donde viniere,
pues puedo, he de dezir lo que quisiere,
que a mi me cuesta mi trabajo todo,
y no he de andar acelerando el modo.
De la materia salgo, ya lo veo,
tu descanso deseo,
procurale tener, que en casos tales,
en penas, y tormentos desiguales,
importa la prudencia,
vsa della, y anima la paciencia.
Infant. Que a Clotilde no viste?
que con mi hermano diste?
que la carta leyò? yo estoy perdido;
pues por ella mi intento avrà sabido.
Teuelo ha de confessar lo que me dixo,
justamente me aflixo,
y esto ha de resultar: contraria suerte!
en darme a mi la muerte;
que harè Maltes? que en tan confusa calma,
batalla el coraçon, y teme el alma.
El cuidado se aumenta,
la pena se acrecienta,
el discurso se apura,
el daño se apressura,
las palabras se estrechan,

los

© Biblioteca Nacional de España

los remedios de nada no aprouechan,
todo es caos mi desvelo,
todo tormento, y todo desconsuelo.
Pero si soy amante,
porque han de acobardarme lo arrogante
de vn hermano aleuoso?
no soy Filipo, y de Clotilde esposo?
Pues como, ay Dios! permito,
que estando ausente logre su apetito
este prodigio de crueldad violento?
Boluer a Buda intento,
que no es bien que a Clotilde se haga ofensa,
quando puedo assistir a su defensa.
Maltes, sigue mis passos,
que en semejantes casos
daña la dilacion, vamos a Vngria,
que quien amando tiene cobardia,
de quien es degenera,
viua mi honor, y Federico muera.
Malt. Oye señor. *Inf.* Ya estoy determinado.
Malt. Mira que. *Inf.* El detenerme es escusado,
esta es resolucion. *Malt.* Llamola muerte.
Inf. Nunca quien ama, en el peligro aduierte:
yo parto a Buda.
Malt. Parte en hora buena,
que yo entre tanto preuenide la cena
para quando boluieres.
Inf. Luego dexarme quieres?
Malt. No ves que la palabra al Rey he dado,
y que a fuer de hombre honrado
deuo cumplilla. *Inf.* A questa vez no puedes;
conmigo has de ir.
Malt. Yo estimo las mercedes
que me hazes, mas es fuerça aqui el quedarme.
Inf. Tambien Maltes, es fuerça acompañarme,
Malt. Iuro a Dios que me apuras infinito:
pero yo a mi palabra me remito.
Inf. Tu no la quebras, que yo te hago rompella,
Malt. Podra reconuenirme el Rey con ella,
y castigarme, y esto fuera excesso,
siempre lo que ofreci cumplir professo.
Inf. Ve a ensillar.

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando ay mala inclinacion.
Malt. A ensillar? ya està ensillado.
Inf. Pues a partir Maltes, que mi cuidado
no tiene sufrimiento.
Malt. Con licencia de vstedes oye vn quẽto
Inf. Que mi paciencia espera?
Malt. Vusted le ha de escuchar quiera, ò no quiera.
Inf. Por el camino. *Malt.* Y agora?
Inf. Es impossible.
Malt. Por Dios que estas terrible:
en fin he de ir contigo? *Inf.* Caso es llano.
Malt. Yo me tomo la muerte con mi mano,
pues quiebro la palabra que auia dado:
pero bien sabe Dios que voy forçado.
Inf. Clotilde hermosa a tus diuinos ojos,
bueluo a ofrecer el alma por despojos:
oy de vn injusto Rey fiero homicida,
te he de librar, ò he de perder la vida.
Malt. Y sera cosa nueua,
yo no voy a morir, que otro me lleua.

Vanse, y sale el Rey, y el Secretario.

Rey Mario Teuclo? *Sec.* Si señor,
en la torre donde estaua.
Rey. Quien ser traydor procuraua,
bien merecio mi rigor.
Sec. Mucho el vulgo lo ha sentido,
que era con estremo amado.
Rey Sientalo, ò no: mi cuidado
con esso aliuio a tenido,
su aleuosia pagò,
y yo mi enojo venguè,
pequeño castigo fue
a la traycion que intento.
Solo falta que mi hermano,
el mismo castigo lleue,
y que mis rigores prueue,
que es vn cobarde, vn villano,
vn aleuoso, vn injusto,
vn ingrato, vn desleal,
pues a su Rey natural
le quiere impedir el gusto:
viue Dios! pero dexemos
esto para otra ocasion,
y sepamos la intencion
deste papel, pues tenemos
lugar, que me dio recelo
el darmele con tal prisa,
y a tal hora, y es precissa
la confusion, si el desvelo
no me saca desta duda.
Que es cierto que conocio
quien me le daua, que yo
era el Rey: suspensa, y muda
llego vna muger a mi,
con la noche recatada,
y dixo; yo soy criada,
tomad, y hazed lo que aqui
se os òrdena, y fue el acento;
y el irse tan impensado
que al seguirla mi cuidado;
la viò sombra, y la hallò viento.
Llegasteis vos al instante,
y yo llegar no he podido
a donde le aya leydo,
y viene a ser importante
salir desta confusion.

Secre-

© Biblioteca Nacional de España

Sec. Buelua vuestra Magestad
a Palacio. *Rey.* Es necedad
aumentar la dilacion;
antes le pretendo ver.
Sec. La noche no lo assegura,
porque con la sombra obscura
dificultoso ha de ser.
Descubrese el Altar con vna Imagen de la Virgen, y vna lampara que ha de estar alumbrandola.
Rey. Que luz es aquella?
Secretario. Tiene
alli a la Virgen del Valle,
vn vezino desta calle,
y cada noche preuiene
luz, que la Imagen alumbre,
que tiene gran deuocion
conque arda siempre.
Rey. No son
cosas que dan pesadumbre
el ver esta hipocresia:
deuocion tiene? bien haze
si desto se satisface.
Templare la pena mia,
saldrè desta enigma presto,
y si es para mi sabrè,
desde esta piedra podre
leer mejor: pero que es esto?
Buelue las espaldas la Virgen.
las espaldas me bolueis?
Hasta en vos hallo rigores?
siendo de los pecadores
amparo; que me quereis?
no aduertis señora vos,
que es impropia la crueldad
en quien es todo piedad,
y en quien es madre de Dios,
Sec. Prodigio estraño! boluio
la Imagen el rostro: quiero
aunque tema el rigor fiero
del Rey, irme, que quien vio
este espanto, aborrecida
tiene el alma, si otro aguarda,
el castigo me acobarda
de Dios, no el perder la vida. *Vase*
Rey. Señora en que os desobligo
para que esteis tan cruel,
que culpa es leer vn papel
para tan grande castigo?
Pero grande yerro fue,
los indicios son bien claros;
veros, y no respetaros,
pues el sombrero os negue.
Mi ciega desembolturа,
bien claro he llegado auer,
que siempre se ha de tener
respeto a vuestra pintura.
Mas que digo? ilusion vana
ha sido quanto ha passado;
pues que espera mi cuidado
que este impossible no allana.
Si la espalda me boluio
la Imagen, aqui luz queda
con que leer el papel pueda,
que es lo que pretendo yo.
Matanle la luz.
Rompò la nema: Roberto,
la luz en confuso abismo
diò el postrero parasismo,
pues de repente se ha muerto.
Dexa caer el papel.
Ola, todo me a faltado;
que confusion! que desvelo!
entre la pena, y recelo,
me cubre vn sudor elado.
Presagios es quanto toco,
horrores es quanto pisso;
esta aduertencia, este auiso
del Cielo es, su auxilio inuoco.
Por puntos la pena crece,
ya es mayor la turbacion,
ya desmaya el coraçon,
ya el aliento desfallece.
Entre Caribdis, y Scila,

© Biblioteca Nacional de España

naurega mi pensamiento,
y entre tan fiero tormento,
la paciencia me aniquila.
A vn prodigio otro prodigio,
a vn aborto otro mayor,
pues no me ha de dar temor
quanto encierra el lago Estigio.
Que soy Rey, y no ha de auer,
aunque lo llegue a intentar,
quien me pueda contrastar,
que para esso es el poder,
la magestad, la grandeza,
el rigor la tirania,
la crueldad, la Monarquia,
la inclinacion, la espereza.
Y finalmente: mas creo
sino me engaña el sentido,
que en la calle suena ruido,
gente es: ver quien es deseo.

Ponese a vna parte del tablado, y por otra salga Trebacio, y Enrico de noche.

Treb. El amor de hermano fuerça
Enrico, a que disfrazado
venga a Buda, y a que dexe
seis millas de aqui mi campo,
donde al punto bolueremos.
Y pues ya en la calle estamos
de Clotilde, solo quiero
pagar su amor con los braços,
que a su virtud conocida
todas mis dichas consagro,
la suerte de mi fortuna,
y de la vitoria el lauro.

Enr Dichoso sois en tener
tal hermana, pues es llano
que su virtud es crisol
de perfecion, y dechado
de las ilustres Matronas,
que tanto se celebraron
en la antiguedad; Vngria
con generales aplausos
la venera. *Rey* No apercibo
las razones, y me enfado
ya de tantas dilaciones,
y serà mejor hecharlos
de la calle, porque aqui
no consienten mis cuidados
que este nadie, que este puesto
para mi esta reservado.

Treb. Parece Enrico, que alli
ay gente sino me engaño:
reconocer es forçoso
pues es de mi casa el passo
quien es?

Enr Quieres que yo llegue?

Treb No detente que yo passo.

Rey. Vn hombre se acerca, quiero
vsar de lo temerario
castigando su osadia.

Treb Quien es?

Rey. Ganò por la mano:
esso es lo que yo pregunto,
como guarda deste passo.

Treb. Los que son nobles, de noche
nunca el nombre declararon.

Rey. A mi todos me le dizen
en llegando a preguntarlo:
bueluanse que les importa,
sino quieren que este braço
exercitando violencias,
prodigio aborte de rayos.

Treb. Desta manera respondo.

Sacan las espadas.

Enr. Morir pretendo a tu lado.

Rey. Todo es poco a mi valor,
si fuerais mas que esse manto
azul tiene estrellas, fuerais
nada para mi, Villanos.

Enr. Valgame Dios! muerto soy. *Cae*

Treb. Vn amigo me has quitado,
mas yo vengare su muerte
con la tuya.

Rey. Ten el braço:

la

© Biblioteca Nacional de España

la espada he perdido, a Cielos!
siempre con rigores tantos
me tratais: hombre que quieres?
Treb. Dar a tu soberuia el pago
que merece, y dar castigo
con tu muerte a dos agrauios.
Rey. Que mayor vengança quieres,
que verme a tus pies postrado.
Tre. No admito humildades tuyas;
Rey. Ya es fuerça (terrible caso)
dezirte que soy el Rey,
ten la espada.
Treb. Cielo santo!
es sueño, ò es ilusion?
en gran peligro me hallo:
señor. *Rey.* Ha Cielos injustos!
quien eres hombre?
Treb. Trebacio
soy, que puesto a vuestros pies,
no piedad, la muerte aguardo.
Rey. Pues como estais en la Corte?
Treb. Señor, el amor de hermano,
me truxo a ver a Clotilde,
dexando en Alcis el campo,
cuyo triunfo.
Rey. Bolueos luego,
que esso es para mas despacio;
y hasta que entreis con la gente
no bolnais, que es desacato,
el que ayais venido assi,
y dexado los Soldados.
Pero deste atreuimiento,
de mi ofensa, de mi agrauio,
sabre tomar la vengança.
Yo rendido? yo postrado?
pero el enoio que tengo
para otra ocasion le guardo.
Qaien es el muerto?
Treb. Señor,
Enrico; penas a espacio,
bastanle al alma las dudas,
no multipliqueis cuidados.
Rey. Hazed porque este secreto
quede en los dos sepultado;
retiradle donde el Sol
aun no descubra este caso.
Alça essa espada, y vos luego
bolued al campo Trebacio,
y sin mi auiso no entreis
en la Corte; aquesto os mando
como Rey, y como Rey
sabre tambien castigaros,
si atropellando obediencias,
del respeto no hazeis caso.
Mi resolucion sabeis,
mucho os aduierto callando;
no os fieis en el valor
que soy Rey, y vos vassallo. *Vase*
Tre. Que enigmas sō las q̄ aduierto!
quando vitorioso aguardo
honores, hallo castigos,
por premios me dan agrauios:
tal crueldad! tal sin razon,
en quien se ha visto, ni hallado?
pero quien falta a ser Rey,
no es mucho que sea tirano.
No alarguemos el discurso;
confusion obedezcamos
al Rey: la muerte de Enrico,
es lo que me ha lastimado,
lleuarle a mi casa intento,
porque mañana despacio
se le de honroso sepulcro.
Azia esta parte, ò me engaño,
perdi el sombrero; vn papel
encontrè junto a el: cuidado
ò curiosidad me obligan
a que le guarde, hasta tanto
que pueda saber, si importa
a quien le perdio el hallarlo,
pues serà facil con esto
que otra vez buelua a sus manos.
Voy pues, q̄ antes que mañana
aquesse farol dorado

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando es mala inclinacion.

bosteze sobre essos montes
bordandolos con sus rayos,
grandeza de su poder,
tengo de boluer al campo,
porque Federico aduierta,
que a obedecerle me allano,
y que dexo por sagrado,
mi gusto con valor tanto,
que falto a leyes de honor,
por cumplir las de vassallo.

Vase, y sale Camila.

Cam. Dile al Rey el papel de mi amor, ciega,
en nombre de Clotilde, que quien llega
a tener passion tanta,
a qualquiera impossible se adelanta.
Que quiero preuenida
con este engaño dilatar la vida,
y vencer las passiones,
que en el pecho encarcelan las razones.
Seguro he hallado el modo,
que el ser muger lo facilita todo,
no ay que temer; mas Cielos! ò el sentido
se engaña, ò en la quadra siento ruido,
el Rey serà sin duda,
todo sin luz està, todo me ayuda
lograrè la ocasion; pero que veo?
ò es ilusion, ò imagen del deseo.
Clotilde es, y Trebacio:
a espacio confussion, penas a espacio.
Pues no me han visto, el irme es deprouecho;
si el Rey viene, mi ardid està deshecho,
y assi es bien preuenir en tanto daño
paciencia el coraçon, y yo otro engaño.

Vase, y Trebacio, y Clotilde con vna bugia en la mano, ponela en vn bufetillo.

Clo Que es esto hermano? q̃ es esto?
porque con tantos ahogos
quieres dar tormento al alma;
quando en el campo te noto
entras con vn hombre muerto,
hasta la quietud que gozo,
y dexandole en mi quarto,
de ti mismo receloso,
sin dezirme la ocasion
deste prodigio, ò assombro,
quieres boluerte a partir,
en que de penas çoçobro.
Dime la causa, no quieras
dexar el pecho dudoso,
suspenso el entendimiento;
mira hermano que me corro,
mira señor, que me ofendo;
mira Trebacio, que noto
que el no fiarte de mi,
cosas que ignoradas lloro,
es no tener confiança
del valor que reconozco
en la sangre que me anima
triunfo de que mas blasono.
Acaba de declararte,

ò haras

© Biblioteca Nacional de España

ò haras que al pecho animoso
dessampare al coraçon,
para que acabe del todo
vida que en tantas desdichas
por muerte la reconozco;
que vn tormento dilatado
mas mal viene a ser que todos.

Treb. Clotilde, no puede ser;
puesto que tu amor conozco,
dezirte mas de que des
a Enrico sepulcro honroso.
Cierta fuerça a esto me fuerça,
pues si aqui el silencio rompo,
ni cumplo con mi lealtad,
ni con la sangre que gozo:
ocasion avrà algun dia
de que sepas mis ahogos.
Quedate a Dios que boluer
al punto al campo es forçoso,
que corre mi vida riesgo
si aqui me detengo.

Clot. Como
Trebacio, entre tantas dudas
los sentimientos reporto?
mira que es matarme.

Treb. Tente,
que esta pena, esse solloço,
no asienta en esta ocasion;
considera que es impropio,
y que es fuerça.

Clot. Que? *Treb.* Partirme
sin hablar, que a este decoro
me obliga vn rigor tirano,
y vn mandato poderoso:
a Dios Clotilde. *Vase*

Clot. El te guarde.
Enigmas es quanto topo;
assombros quanto imagino,
y desdichas quanto toco.
Que ilusiones son aquestas
que en el pensamiento formo?
que discursos los que haze
el entendimiento loco?
Enrico muerto, y mi hermano
pensativo, y rezeloso,
traerle a mi mismo quarto?
y luego sin alboroto
partirse de aqui ocultando
el sucesso deste assombro?
Dudas al desvelo aumenta,
caso es que no importa poco;
pues el le encubre de mi,
el coraçon entre escollos
oprimido se estremece;
y entre assombros pavorosos
està barallando el alma,
el aliento està dudoso.
la imaginacion suspensa,
y la razon tan sin modo,
que las palabras se estrechan,
y se aumentan los solloços.
El tributo natural
me vence lo temeroso,
me dessanima, y el sueño
que en el desvelo es tan propio,
me obliga a que le obedezca:
en esta silla es forçoso,
desvaneciendo discursos
dar alivio a mis ahogos.

Pongase a dormir en vna silla que estarà en vna canal para bolar a su tiempo, salen el Infante, y Maltes.

Inf. Ya estoy a donde deseo.

Malt. Si, pero aduierte señor,
que es el peligro el mayor
que puede ser, y que creo
que ha de dar este nublado,
sobre mì.

Inf Porque Maltes,
si estas conmigo?

Malt. No vès
que la palabra he quebrado
que di al Rey.

© Biblioteca Nacional de España

Inf. Destierra el miedo,
que conmigo estas seguro.
Malt. Con cuidado lo procuro,
mas desterrarle no puedo,
porque es del Rey el valor
grande.
Inf Tu temor es vano;
es mas de vn hõbre mi hermano.
Malt. Es mas de treinta en rigor;
vn hombre no puede hazer
mas de por vno, si fuera
como yo, mas considera
que quien tiene su poder,
es mas que todos los hombres,
y esto es visto a buena ley.
Dime tu qualquiera Rey,
porque con razon te assombres,
propongo siendo Christiano,
no es semejança de Dios?
pues la duda de los dos
con este argumento allano.
Dios es el todo, de todo,
el Rey es su semejança,
y es muy loca confiança,
quien lo aduierte deste modo,
el no llegara a entender
que es mucho el Rey en la tierra,
y que en estremo lo yerra
quien no lo llega a temer.
Inf. Todo lo tengo aduertido;
mas dexame discurrir
Maltes, en lo que sentir
es fuerça, pues he venido:
como a estas horas la puerta
abierta auemos hallado,
como hasta aqui hemos entrado
sin que ninguno lo aduierta.
En casa tan principal
tan grande descuido, ha Cielos!
anuncio es de mis desvelos;
pronostico es de mi mal.
Malt. Señor. *Inf.* Que dizes?
Malt. Tu esposa
que haze dichosa tu suerte
esta alli.
Inf Que es lo que aduierte
mi imaginacion dudosa?
Cielos que miro! que miro!
todo causa confusion;
todo obliga a suspension
al daño porque suspiro.
No me atormentes quimera,
tu arrojamiento se enfrene:
que pocos cuidados tiene
quien duerme desta manera?
Clot. Filipo, a tu amor rendida
Entre sueños.
està el alma, que aunque ausente
estàs, te tengo presente
en ella.
Inf. Cobrè la vida.
Hazen ruido dentro como que tropiezan en alguna puerta, y dize Rey.
Rey Valgame Dios!
Inf. Que es aquesto?
Malt. Què ha de ser, lo que temi,
vamonos, señor, de aqui;
considera que este puesto
es peligroso.
Infant. Escondidos
en esta parte estaremos,
y esta confusion sabremos;
tened sossiego sentidos.
Ponense encubiertos a vna parte del tablado, y por otra salga el Rey.
Rey. Con tanta turbacion vengo,
que al entrar en esta quadra
tropezè con mis desdichas,
que en mi todas son desgracias.
Llegue a Palacio, y mi pena
siempre cruel, siempre tirana,
ni me consintio descanso,
ni me permitiò templança.
Y atropellando impossibles,

© Biblioteca Nacional de España

animado de mis ansias,
y oprimido de rigores,
que me afligen, y maltratan.
Sin reparar en Trebacio,
ni en la desdicha passada,
bueluo a ver; pero que es esto?
la que es de mis males causa
està aqui? buena ocasion,
para lograr mi esperança.
Diuina luz de essos Orbes,
donde el valor se desmaya,
cifra del poder de Dios,
donde siempre admira el alma.
Promontorios de belleza;
pues quanto en ti se retrata,
pedaço hermoso es del cielo;
pues naturaleza sabia,
despues que formò tu imagen
desvanecida, y vfana,
llegò a romper los pinceles,
la consequencia es bien clara,
por no atreuerse a hazer otra;
pues quando lo procurara,
ni importara su poder,
ni aprouecharan sus trazas.
A tus pies se postra vn Rey,
para que remedies tantas
penas, como me atormentan;
pero si dormida se halla,
que discursos son los mios?
a mis braços trasladarla
quiero, y lleuarla de aqui,
donde el fuego que me abrasa
se temple.

Infant. Que es lo que intenta?

Malt. Calla señor, calla, calla,
que te pierdes, y me pierdo.

Infant. Villano.

Malt. No hablo palabra.

Infant. Yo he de sufrir.

Malt. No porcierto.

Infant. Tal ofensa.

Malt. Fuera infamia.

Inf. Matarèle, viue el Cielo.

Malt De su culpa es justa paga.

Rey. Llego. *Voz dentro.*

Voz. Tente Federico.

Rey. Quien me detiene?

Voz. Quien basta
a atropellar tu poder.

Rey. Valgame Dios! las palabras
al pronunciar, detenidas
se quedan en la garganta:
Que me quieren ilusiones?
que me quieren sombras vanas,
si el vencerme es impossible?

Voz. Saldrà vana tu esperança.

Buela en la silla Clotilde.

Malt. Que es esto?

Infant. De su virtud
crisol, ven adonde el alma
pueda agradecer al cielo
la dicha que admiro.

Vanse los dos.

Rey. Aguarda
encanto de mis sentidos:
que no bastan, que no bastan,
prodigios para conmigo?
aunque en preñezes de llamas,
horrores me confundieran,
aunque eres del ayre estampa,
he de gozarte Clorilde,
que encantos no me acobardã.
No temo auisos del cielo,
no me importan amenazas,
no me confunden assombros;
si vestiglos bomitara
la tierra, para oponerse
al valor que me acompaña,
fueran sombra, ilusion fueran,
que este aliento, que esta saña,
que este rigor, que esta ira,
que este enojo, que esta rabia,
sabràn desterrar las sombras,

sa-

© Biblioteca Nacional de España

sabràn dilatar mi fama,
y sabràn sus justos cielos
dar logro a mis esperanças.

IORNADA TERCERA.

Sale Trebacio con el papel que hallò.

Treb. Papel buelue a declarar
el daño que me atormenta;
buelue, aunque otra vez lo siẽta,
a referir mi pesar.
Zen. Si me quieres obligar,
ven a verme (el alma muerta
està) que abierta la puerta
nada le puede impedir,
la dicha de conseguir
vn deseo, de quien cierta
està de tu proceder;
que pues yo soy la que gano,
estando ausente mi hermano,
nada queda que temer.
Cielos! puede aquesto ser?
Si, que Clotilde, ay de mi!
por su firma dize aqui,
lo que mi honrado honor niega;
mas si es amor quien la ciega,
no es engaño, verdad si
puede ser; que su virtud
se atropelle desta suerte?
Si, que la verdad me aduierte
este papel; que inquietud!
tanto vna solicitud
puede! que necios desvelos!
que confusion! que rezelos!
ò ausencia siempre tirana!
posible es, que de mi hermana
tenga mi honor estos zelos?
quien puede ser? pero yà,
quien es es justo que halle,
que el Rey estaua en la calle,
y claro està que èl serà.
Indicio bastante dà
desta verdad la sospecha;
pero de que me aprouecha
el vacilar, ni el sentir,
si ha de ser fuerça morir,
sin ver mi duda deshecha.
En su calle por mi mal
hallè este papel cerrado,
y en viendole mi cuidado,
hizo a la pena mortal;
en tormento desigual,
que remedio puede auer?
muchos, pues no puede ser
mi hermana esta; pero si,
que para creerlo aqui,
basta saber que es muger.
Vamos al remedio honor,
vamos a Buda, que es ley;
pues ansi lo manda el Rey,
tener prudencia, y valor.
Yo harè que vea en mi rigor
Clotilde; el pesar mitigo
en vano, puesto que sigo
lo que aqui el papel aduierte,
en mi vengança, su muerte;
y en mi ofensa su castigo.

Vase, y salen Clotilde, el Infante, y Maltes.

Inf. Cierto estoy de tu virtud;
pero el estar rezeloso
deste tyrano, es forçoso,
y esto me causa inquietud.
Clotilde, esto de manera
me atormenta, y me maltrata,
que por puntos se dilata
mi dolor, y pena fiera.
Y es mi mal tan desigual,
con la fuerça del bayben,
que el mal me parece bien,
y el bien me parece mal.
Mal. Que verso tan remontado,
el cabe està de a paleta;
pues no ay Poeta de tera,
que a luz no le aya sacado.

En

© Biblioteca Nacional de España

En viendo donde encajar
el gracejo, aunque no quiera,
tengo de arrojarle fuera,
porque no puedo callar.
Agora bolued al tema;
pues conoceis mi capricho,
que si esto no huuiera dicho
se me hiziera vna postema.

Clot. Filipo, la possession
de mi amor en adorarte,
assegura en esta parte
tu rezelo, y tu passion.
Dexa ilusiones, y aduierte,
que es mi amor tan firme, y fiel,
que antes que faltara a èl,
me dexara dar la muerte.
Constante mi se fe halla,
amor su poder obstenta,
tu honor corre por mi cuenta,
y solo a ti se avassalla.
El mio, porque el empeño
de amor, quando es tan dichoso,
teniendo dueño, y esposo,
nunca admite ageno dueño.
Que importa que el Rey intente
atropellar mi valor,
si se defiende mi honor
con espiritu valiente.
Demas, que a mi desconsuelo
esta clara voya hermosa,
en la accion mas peligrosa
muestra piedades de cielo.
De su crueldad me ha librado
dos vezes, y ambas a dos
de los auisos de Dios
claro desengaño he hallado.
Pero su obstinacion fiera,
tanto al daño se exercita,
que ciego le precipita
a su confusa quimera.
Pero intentar, atreuerse,
proseguir, auenturarse,
descomponerse, animarse,
perseuerar, resoluerse,
amenaçar, confundir,
sugetar, desvanecer,
valor, Magestad, poder,
constancia, fuerça, sentir,
Imperio, Reyno, grandeza,
ni lo mas que puede auer,
serà bastante a vencer
el crisol de mi firmeza:
Que soy roca incontrastable
a los combates del mar;
tortola firme en amar;
monte fuerte, y inexpugnable;
que al cielo quiere subir,
diamante que està en su ser;
y soy al fin tu muger,
que es quanto puedo dezir.

Inf. Clotilde hermosa, mi bien,
quien tantas penas padedece,
bien este fauor merece;
pues a mi amor.

Sale vna criada.

Cria. El Rey. *Malt.* Quien?

Cria. El Rey,
de sobresaltada
no acierto a hablar, viene a verte.

Clot. Que rigor!

Inf. Que triste suerte!

Malt. La lengua tengo trabada:
quien fuera agora lechuza,
para que el Rey no le viera.
El pecho todo se altera,
el cabello se espeluza,
las razones me han faltado;
todo es dudar, y sentir;
pues no puedo al Rey cumplir
la palabra que le he dado.
Quien pudiera ser muger,
para en pena tan confusa,
hallar siquiera vna escusa
de que poderse valer.

Clot.

© Biblioteca Nacional de España

Clot. Sigueme, y pierde el cuidado.
Inf. Contigo ninguno lleuo:
honor, y vida te deuo.
Cria. Ven Maltes.
Vanse, y queda Maltes, y sale el Rey.
Malt. Estoy turbado,
aguarda. *Rey.* Quien es?
Malt. No se,
sombra soy de lo que he sido:
que poca dicha he tenido?
Rey. No hablais?
Malt. Que responderè
entre tan fieros combates,
para poderme escapar?
quiero boluer a ensartar
otros nueuos disparates.
Señor, quando en fin la pena,
otro nacio antes que yo;
porque mi madre pario
de aquel parto vna dozena,
y yo fui el septimo hijo.
Rey. No os pregunto nada de esso.
Mal. Todo esso està en el processo,
y vn Astrologo me dixo,
que hablè el dia que naci
latin, estando presentes
la Comadre, y dos parientes
de mi aguela, y yo me fui
a la pila por mi pie,
despues de auer almorçado;
porque yo no era casado,
ni mi madre; y ansi fue
el parto tan de repente,
que llamando a toda prisa,
de alli a vn año salio a Missa,
la hermana del delinquente,
que fue Ayo del Letrado,
que estaua en Majalahonda;
y luego me parti a Ronda,
sin auerme confirmado
el Obispo Turpin, hombre
moço, venerable, y viejo;
y mirandose a vn espejo
Don Pedro, que el sobrenombre
se me oluida, le pusieron
la borla de Licenciado;
y como agora he quedado
yo, quitarme pretendieron
el mayorazgo, y lleguè
a saber, si aqui viuia
vn Dotor, que conocia
a mi suegra, quando fuè
doncella; porque yo he sido
en esto tan puntual,
que de nadie digo mal;
y aunque essè fauorecido
mi cuñado de los juezes,
no le ha de ser de prouecho;
porque informarè en derecho,
y dirè lo que otras vezes.
Y si acaso enfado os doy
con lo que aqui he referido,
perdon de mi culpa os pido,
dadmele vos, que me voy.
Rey. Viue Dios, villano.
Malt. Espere
Vuestra Magestad, señor,
mucho crece mi temor.
Rey. Como a esta casa,
Malt Que quiere.
mi desdicha.
Rey. Has buelto? *Malt.* Yo,
cierto es, que si por mi fuera,
ni a Vngria, ni a ella boluiera,
Filipo a esto me forçò;
pues de suerte me persigue; *Ap.*
aqui ya no ay que negar,
mejor serà confessar,
podrà ser, que ansi le obligue
a que me dexe, que ciego
de amor por Clotilde hermosa;
quien supiera hablar en prosa
culta; pero yo soy lego
para estas cosas, que quiso

que

© Biblioteca Nacional de España

que la palabra rompiera,
y que otra carta traxera;
el perderme aqui es preciso:
que ansi el cielo me castigue!

Rey. Di adelante.

Malt. Lo demas es que me voy.

Rey. Donde vàs?

Malt Ya lo verà, si me sigue. *Vase.*

Rey. Que ligero es el temor,
fuesse en fin, y yo he quedado
con mas pena en mi cuidado.
batallando con mi amor.
Buena ocasion tengo Cielos!
pues solo estoy, para ver
si ay valor en mi poder,
y sossiego en mis desvelos.
Clotilde està retirada
en su quarto, y quiero en èl,
que mi inclinacion cruel
vse de la fuerça: nada
puede estoruar este intento,
que el cielo, aunque lo procura,
no estoruarà la ventura,
que anima mi atreuimiento:
Entro.

Al entrar sale Enrico, a quien dio muerte, con vna daga en la mano.

Enric Tente Federico,
enfrena al passo soberuio,
que en su defensa estoy yo.
Enrico soy, a quien fiero
dixte la muerte, que intentan
tus crueldades, quando el cielo
por defensa de Clotilde
en esta quadra me ha puesto?
No contrastes su virtud,
buelue atras tu ciego intento,
enfrena la inclinacion,
dexa los torpes deseos.
Mira Federico, mira,
que si arrojado, ò resuelto
te precipitas al daño,
obstinado, altiuo, y ciego,
que te amenaça vn castigo,
que dexe al mundo escarmiẽto;
Teme de Dios la justicia,
estos auisos de exemplo
te siruan, tu vida enmienda,
ò considera, que presto
veràs el fin que te espera.
Pues te auiso, pues te aduierto
vna muerte desdichada. *Vase.*

Rey. Perdi el valor, y el aliento.
Aguarda prodigio horrible,
de en horror estupendo,
valgame Dios! las razones
detenidas en el pecho
la pronunciacion impiden,
todo me ha cubierto vn yelo,
en caos confuso està el alma,
retroceded pensamiento
la intencion que os precipita
a tan loco arrojamiento!
Temer de Dios el castigo
es justo, mi error confiesso,
auisos suyos son todos,
no aguardemos, no aguardemos
a que se execute el fallo,
que entonces no avrà remedio.
Cessen las crueldades, baste
el rigor, que no es acierto
precipitarme a las iras,
viendo tan claros exemplos.
Clemencia os piden mis culpas,
Señor, piedades espero
de vuestra grandeza suma;
pues conozco, pues confiesso,
que sois todo, y yo soy nada:
Pero adonde pensamiento
me lleuas, necio discurso
la imaginacion haziendo
està, quien siendo quien soy,
puede oponerse a mi esfuerço?
Han de acobardarle sombras,
a quien

© Biblioteca Nacional de España

a quien absoluto dueño
es de Alemania, y Vngria,
viue Dios que me auerguenço
de que aya dado lugar
la imaginacion a esto.
Vencer yo mi inclinacion,
es en vano? aunque portentos
el cielo contra mi arroje.
Vna sombra, vn deuaneo,
que es ilusion del sentido,
ha de acobardar mi pecho?
no es possible, no es possible;
desde oy con mayor aliento
he de exercitar violencias.
A mi hermano, con soberuio
espiritu darè muerte;
y con Trebacio hazer pienso
lo mismo; pues vna industria
ha de ayudarme, para esto
le he dado yo permission,
que venga a Buda, que espero
del agrauio que en mi viue,
de mirarme a sus pies puesto,
tomar vengança, a Clotilde
gozarè despues; y luego
darè a Vngria admiraciones,
darè a Alemania escarmientos
con crueldades no pensadas,
y con rigores soberuios:
que a quien mi poder obstenta,
no teme encantos supuestos,
no le estoruàn sombras vanas,
que con mi valor, y esfuerço,
ni reparo en los castigos,
ni temo auisos del cielo.

Vase, y sale Camila.

Cam. Amor, en que ha de parar
tanto dudar, y temer;
que fin, cielo, ha de tener
este mi impossible amar?
La suerte ha sido cruel,
y tyrana; pues no ha dado
sossiego a tanto cuidado,
la industria de aquel papel.
Yo propia al Rey se le di,
y tan infelize he sido,
que nada no he conseguido
de quanto en èl pretendi;
porque al lograr la ocasion
tantos estoruos hallè,
que la esperança burlè,
y aumentè la confusion.
Amor, templança conuiene;
desvelo, no mas, no mas,
buelue el pensamiento atras;
el torpe deseo se enfrene,
que no serà justo hazer
ofensa a tanta virtud.

Sale Maltes.

Malt. Mi necia solicitud
me ha de hazer aqui perder:
Camila.
Cam. Maltes, que tienes?
Malt. Miedo a montones.
Cam. De què?
Mal. Del Rey, que aqui le encõtrè,
y me tienen sus baybenes
mareado con estremo:
cierra essa puerta. *Cam.* Detente:
seguro estàs.
Malt. Es valiente
el Rey, tanto que le temo:
pues como sombra me sigue,
que pienso. *Cam.* Que sucediò,
que tan turbado estàs?
Malt. Yo
lo dirè, como me obligue
el miedo à dexarme vn poco.
Cam. Que es del Rey?
Malt. El Rey, no sè,
yo sospecho que se fuè;
y yo me voy.
Cam. Buelue loco.
Malt. A que he de boluer, mi amo
don.

© Biblioteca Nacional de España

donde està?
Cam. En esse aposento.
Malt. Hablarle, Camila, intento;
con la colera me inflamo
de suerte, que ha de ser dicha,
no perder el juizio aqui.
Cam. Acaba, quentame a mi
la causa de tu desdicha.
Ma. Que me hablò el Rey, es lo me (nos,
que me escapè dèl, lo mas,
lo demas tu lo sabràs;
porque los criados buenos
no lo hemos de dezir todo,
sin que el dueño estè presente;
demas, de què mi accidente,
ô mi miedo, que es el modo
mas cierto, dezir no dexa,
quanto aqui quisiera yo:
el Rey sabe, pero no
quiero proseguir su quexa;
Bien ya Filipo hablarè,
y sabràs lo que no sabes.
Cam. Por solo que el cuento acabes;
Maltes, te acompañarè.
Malt. Cumpliràs la obligacion
de muger en esso. *Cam.* Es ley.
Malt. Valgate el diablo por Rey
de tan mala inclinacion.

Vanse, y salen el Rey, y criados.

Rey. Confusos deuaneos,
que atormentando estais a mis deseos,
procurad de dexarme,
hasta que llegue el tiempo de vengarme.
A Trebacio he mandado,
que venga a Buda, y tengo ya traçado
el modo, estraña suerte!
de mi castigo, y de su justa muerte,
A sus pies mi valor se vio rendido;
y este agrauio de suerte me ha vencido,
que ha de ser homicida
su propio azero, de su infame vida.
Su sangre he de verter, viuen los Cielos,
para que se sossiegnen mis desvelos;
porque estoy de manera,
que sin su muerte no viuir quisiera.
Y esta misma vengança con mi hermano
he de tener, que al fin es vn tyrano;
pues quitarme ha querido vna hermosura,
que sin su estorno tuue por segura.
Y luego con Clotilde, ha ingrata! ha aleue!
he de vsar la violencia que se deue;
que vn rigor con rigor ha de pagarse,
y mi crueldad en todo exercitarse.
Que no importan del Cielo, no, amenazas,
ni cautelosas trazas
de encantos animados;

© Biblioteca Nacional de España

Poco aprouechan auisos, quando oy mala inclinacion.
en la idea firmados,
que soy Espin de Calidonia fiero,
que no teme violencias del azero;
pues quanto mas le aprietan en la caça,
las flechas con los dientes despedaça.

Tocan caxas.

Que es esto? *Cria.* Que ha llegado
Trebacio vitorioso. *Rey.* Mi cuidado
tuuo fin con aquesto:
no dilate la entrada, llegue presto;
yo quiero reportarme aqui conmigo,
para que no rezele su castigo.

Tocan, y sale Trebacio, y soldados, y sientese el Rey.

Treb. Deme Vuestra Magestad,
gran señor, los pies Reales
a besar.
Rey. Alçad del suelo:
congojas, quereis dexarme, *Ap.*
no mostreis el sentimiento
hasta que pueda vengarle.
Referidme la vitoria,
Tre. Vuestra Magestad, que guarde
el cielo, para castigo
de rebeldes, y arrogantes.
Viendo de Aliacen Muley
la soberuia, y el vltraje
con que trataua al Imperio;
pues era de los lugares
comarcanos, fiero açote,
rayo altiuo, assombro graue,
me embiò por General,
para que le castigasse.
Y parti de Buda vn Lunes,
al tiempo que por celajes
rojos nos mostraua el Sol
sus rayos de luz cambiantes,
bordadura de los montes,
y guarnicion de los valles.
A la orilla del Danubio,
que esta desde aqui distante
treinta millas, formè el campo,
para que embidia causasse
al cristal de su corriente,
y entre su florida margen,
le puse en orden, y altiuo,
hize luego que marchasse.
Llenaua yo en la vanguardia
mil y quinientos infantes,
y de seiscientos cauallos
vn Regimiento bolante.
La retaguardia poblè
con hombres de armas iguales,
guarneciendo la batalla
de piqueros, y Alemanes.
En aquesta orden marchauan
al son de pifano, y parche,
quieta suspension del dia,
trabiesa pompa del ayre.
Quando vna banda llegò
de cauallos, a auisarme,
que de la Morisca tropa
descubriò los Estandartes:
Del modo que el Orizonte,
quando el Sol florido nace,
y en campos de zafir forma
exercitos de plumajes.
Parecio el Turco escuadron,
y en las plumas, y el esmalte,
ardiente Abril de los ojos,
bella lisonja de Marte.
Era vn pielago de hombres,

en

© Biblioteca Nacional de España

en ondas de tafetanes,
y en seluas de azero, y pino
era vn baxel de de turbantes.
Mar de vengalas, de tocas,
crespo golfo, que arrogante
al menor soplo del viento
embrauecio los plumajes.
Bien ordenada mi gente,
que callo por no cansarte,
començò la Artilleria
cortesmente a saludarles.
Dos mangas de arcabuçeros
nos reciben inconstantes,
qual plebeyos pajarillos.
a los nobles alcotanes,
nos boluieron las espaldas,
tan ciegamente cobardes,
que a su misma infanteria
atropellan, y deshazen.
El General de los Turcos
intentô desbaratarme,
con cien cauallos ligeros,
que salieron a ayudarle.
Como por la nube negra
recatada estrella sale,
en emboços de rubies,
en noticias de diamantes.
Saliô el Turco en vn cauallo,
relampago de azauache,
mas luziente que la estrella
entre nubes acerdales.
Firme le acometo, y èl
juega la lança, y el ante,
fingiendo vna escaramuça
de dos generosas aues.
Mas èl que pisaua el viento
baxò derramado en sangre,
a hazer familia en las flores,
y sentimiento en el valle.
Vitorioso del sucesso
discurri por todas partes
en vn marfil animado,
hypogrifo de cristales.
Metimoslos en huida,
y prosigniendo el alcance,
cinco millas, los dexamos,
porque obscureció la tarde.
Veinte banderas adornan
tu exercito, y del vagage
quedan tus soldados ricos,
desbaratado el Alarbe,
postrado, el que te ofendia,
quieto el empeño, y triunfante,
con admiracion, tu nombre:
yo con vida, porque gane
mundos, que ponga a essos pies;
Reynos, que el tiempo dilate;
dichas, que la embidia admire;
triunfos, q̃ en marmol se grauen;
hazañas, que le eternizen;
lauros, que el bronce señale;
riquezas, que te engrandezcan;
y honras que la fama cante.

Rey. Despejad.

Treb. Cielos, que es esto! *Ap.*
quãdo espero q̃ ha de honrarme,
se queda a solas conmigo?

Rey. Trebacio, todo es volcanes *Ap*
quantos encierra mi pecho.
Solo he querido quedarme,
para premiar tus seruicios,
contigo, quatro lugares,
que el Valle de Miraflor
tiene, te doy, y la parte
del despojo, que me toca.
Tambien quiero assegurarle *Ap.*
desta suerte; y aun es poco
premio a seruicio tan grande.

Treb. Los pies, gran señor, te beso,
por la merced que me hazes.

Rey. Que espada es esta?

Treb. Señor,
la que al Principe Lisbarte
quitè, quando le venci

© Biblioteca Nacional de España

junto al Danubio.
Rey. Bastante
muestra dà de su valor:
Tomad. *Tre.* Esso es agrauiarme,
prenda de vn Principe, solo
ad quieren nueuos realces
en vos.
Rey. Pues los dos troquemos,
porque quedemos iguales;
esta estimarè por mia,
ò que bien mi industria sale. *Ap.*
Treb. Tantas honras, mi silencio
agradezca *Rey.* Acabe, acabe *Ap.*
de vna vez mi sentimiento,
de salir de los vmbrales
de la boca, si le dexo
puede ser que se dilate
mi vengança, y se descubra
la cautela, aqui en el Parque,
vna pena que me aflige
tengo que comunicarte.
Trebacio, vente conmigo,
que tiempo queda bastante;
despues logre mi deseo
para descansar.
Treb. No sale
de tu gusto mi obediencia.
Que duda el temor en tales *Ap.*
mercedes, en tantas honras?
coraçon, no ay que alterarte.
Rey. Ven Trebacio, de tu vida *Ap.*
oy verè el fin miserable,
oy vengarè mis ofensas,
y exercitando crueldades,
el azero, y mi valor,
seràn de tu muerte imagen.

Vanse, salen Maltes, y el Infante.

Malt. Iuro a Dios que no entiendo tu quimera:
en fin, quieres por fuerça que aqui muera?
Infant. Si Maltes, no me enfades.
Malt. Siempre vi que enfadaron las verdades;
pues yo morir no quiero.
Infant. Viue Maltes en tanto que yo muero,
dexame con mi pena;
pues de tanto discurso me enagena.
Malt. Que te dexe es muy justo,
que en dexarte, y en irme tengo gusto;
pues puede ser que alguna entre otras vezes,
vn pan me den, señor, como vnas nuezes:
y esso, ni me conuiene, ni me agrada,
tu que la ocupas, paga la possada,
que yo que nunca como, y ando al trote;
porque tengo de entrar en esse escote?
Iuro a Christo, que no sè que imaginas;
pues estarte en la Corte determinas.
Infant. Gozar de mi Clorilde la belleza.
Malt. O lleue el diablo amen tanta firmeza!
vn hombre ha de arriesgarse,
quando tiene remedio de escaparse?
pero con vn hermano Luterano,

que

© Biblioteca Nacional de España

que mas parece fiera, que no hermano,
como puedes tener buena salida?
necedad es, señor, perder la vida.
Tres vezes me ha encontrado;
y pues que de sus manos he escapado,
yo no quiero meterme en deuaneos:
a Dios. *Infant.* Maltes, mal pagas mis deseos,
y el amor que te tengo.
Mal. Escucha, aduierte,
que amor es procurarme a mi la muerte?
Infant. Yo la muerte? *Malt.* No es llano,
si aqui estàs contra el gusto de tu hermano?
Infant. Que he de hazer con el fuego que me abrasa?
Malt. Escusar el estar en esta casa;
pues te aduierto. *Inf.* No trates
de encadenar, Maltes, mas disparates,
ven a hablar a Clotilde. *Malt.* Tus estremos
son lindos. *Infant.* Que despues.
Malt. No nos iremos,
esto ibas a dezir? *Inf.* No sè que diga;
pues la passion del alma esto me obliga.
Malt. Contigo voy, aunque conozco el yerro,
plega a Dios no nos dèn vn pan de perro.

Vanse. y Sale Trebacio, y el Rey.

Tre. Del Parque has llegado al soto,
en cuyas asperas ramas
muda soledad assiste,
formando sus hojas vanas
en pomposo laberinto,
promontorio de esmeraldas,
joya de la Primauera,
que el Sol con rayos esmalta,
donde diuertir te puedes.
Rey. Aqui tomarè vengança *Ap.*
del agrauio que me hiziste.
Poco diuertimiento halla
mi cuidado; porque tengo
vna passion en el alma,
que no me permite aliuio.
Treb. Y que es, gran señor, la causa?
Rey. Vna ofensa que padezco,
vna conocida infamia,
cuyo sentimiento en mi
viue con rabiosas ansias
Vn hombre; salgamos desto, *Ap.*
que aunque conozco ventajas
en su valor, la cautela
ha de animar la esperança.
Vn hombre en fin, como digo,
tiene a mi Corona sacra
postrada, y es vn traydor.
Treb. Quien es?
Rey. Vos, sacad la espada,
que he de mataros, si huuiera
en vuestra defensa, y guarda,
vna flecha en cada flor,
y vn aborto en cada planta.
Treb. Tu Magestad considere,
que yo nunca.
Rey. Las palabras
son escusadas aqui.

© Biblioteca Nacional de España

Bien sabeis que a vuestras plãtas
me rusteis vna noche,
y que sino declarara,
que era el Rey, rabio de enojo!
la vida entonces, que infamia!
me quitarais, y esta ofensa
aqui he de dexar vengada,
procurate defender:
Viue Dios.

Treb. Señor, basta
dezir, que no conoci
quien erais. *Rey.* Ya es escusada
la disculpa.

Treb. A vuestros pies.

Rey. Las humildades me cansan;
muere infame.

Saque la espada Trebacio para defenderse, y halla vna hoja negra de esgrima en la guarnicion, que es la que le dio el Rey, y suspendese en viendola.

Treb. La defensa es natural,
cosa estraña!
que es esto? pero ya aduierto,
que este fauor auentaja
a todos los que me hizisteis;
pues como seguro estauais
de la lealtad de mi pecho,
y supisteis que os amaua,
como a mi Rey, y señor;
y que nunca en mi se hallan
sino afectos de seruiros;
pues en ocasiones tantas
lo ha mostrado mi valor,
con euidencias tan claras,
poniendo la vida a riesgo
por vos, entre azero, y valas.
Fue acierto yo lo confiesso,
al trocarlas dos espadas,
darme, gran señor, la negra,
y quedaros con la blanca.

Rey. Trebacio, quien te defiende?
quiẽ te animas? y quiẽ te ampara?
pues lo que en mi no hã podido
sombras, horror, ni amenazas,
han vencido tus razones
en mi indignacion tyrana?
Pues quando aqui de tu vida
el fin vltimo esperaua
con tu acelerada muerte,
tanto puedes, tanto alcanças
conmigo, que me has vencido;
y ansi mis braços te aguardan,
para que aduiertas que son
verdades destas palabras.
La primer vez que en mi vida
ha vsado piedad el alma,
es este blason altiuo,
Trebacio, de aquesta hazaña,
que aunque tantas has tenido,
esta es la mayor de quantas
en rubio metal sonoro
de ti publica la fama.
Pero donde voy discurso?
donde caminais palabras,
que os olui dais de quien soy?
mi condicion se ayassalla?
mi soberuia se sugeta?
mi inclinacion se desmaya?
mi altiuo valor se acorta?
Viue Dios, que duda el alma,
si ha podido dar lugar
a accion, q̃ en mi fuera infamia.
No es possible, no, que yo
pronunciè tales palabras.
Villana la lengua, miente,
la impaciencia que me mata,
la colera que me ciega,
el ardor que el pecho abrasa,
la inquietud que me atormenta,
que todo junto batalla
en el pecho, no permite,
que la piedad que mostraua
execute: Luego al punto,

sin

© Biblioteca Nacional de España

sin replicarme palabra,
aueis del salir del Rey no
desterrado, quantas gracias,
y honras aueis recibido
en mercedes señaladas,
de rentas, cargos, y oficios,
os quito, que es bien que salga
desposseido de todo,
hombre que và en mi desgracia.
Y no penseis que esto es solo,
en lo que tomo vengança;
pues reseruo para mi
otra de mas importancia.

Treb. Señor.

Rey. No me repliqueis.

Treb. Fortuna, tantas mudanças!
tantos pesares desdicha!
que vna tyrania haga
a mi lealtad tal violencia?
ansi mis seruicios pagas?
Viue Dios, que el sufrimiento
se aniquila, y que me falta
la paciencia, mas no importa;
pues con leuar a mi hermana
los rezelos se asseguran:
presto el valor de mi espada
echaràs menos ingrato.

Rey. Que respondeis?

Treb. Que quien calla
muestra su obediencia en todo.

Rey. Idos luego, que me cansa
vuestra humildad.

Treb. Ay mas penas
Cielos! porque es crueldad tãta,
sabiendo que mi lealtad,
y el valor que me acompaña
en los viuidores bronces
merece eternas estatuas;
mas por esso la fortuna
desta suerte me contrasta;
porque estamos en vn tiempo,
que solamente se pagan,
lisonjas y adulaciones:
voy me, quitàs en tierra estraña
me darà el cielo la suerte
que oy en la propia me falta. *Vase*

Rey. Es possible que intentasse,
solo por tomar vengança
de Trebacio, tal accion,
viendo el valor de su espada,
y que le dexè con vida,
no es oprobio, no es infamia
auerle sacado aqui,
y no dexar castigada
mi ofensa, y su atreuimiento?
Pero no importa, a su casa
quiero ir, que vengarme intento
del, con gozar a su hermana:
quitarle el honor procuro,
porque duplique sus ansias;
pues aliuiando mis penas,
sus tormentos se dilatan.
No ha de auer encanto yà,
que mi furia no deshaga,
que mi violencia no postre,
que mi soberuia no abata,
que mi rigor no aniquile,
que no humille mi arrogancia,
que no vença mi altiuez,
y que no rinda mi saña;
pues soy tan altiuo, y fiero,
y es mi inclinacion tan vana,
que al cielo se opondrà el brio,
si el cielo de mi la guarda.

Vase, y salen Clotilde, el Infante, y Maltes.

Clot. Este es fuerça, oy ha venido
Trebacio, y no fuera bien,
que te halle aqui, el parabien
del lauro que has recibido,
podràs darle en otra parte,
y boluer despues aqui;
que pues que viues en mi,
y yo viuo de adorarte,

© Biblioteca Nacional de España

nada puedes rezelar,
aunque del Rey el poder
fuera mas que vna muger,
quando se estrema en amar.
Sabe con soberania
adquirir nueuos renombres,
y auentajar de los hombres
la fiereza, y valentia.
Que no aprouecha el rigor
con vna muger constante;
pues siempre tiene delante
los quilates de su honor.
Parte seguro Filipo,
sin temer de mi amor calma,
que como estàs en el alma
de tu aliento participo.
Quanto aqui el temor te ofrece
sombras que deshaze el Sol,
porque mi honor es crisol,
donde el tuyo resplandece.
En ti viuo, y en ti estoy,
no ay que rezelar, y aduierte,
que antes me darè la muerte,
que faltar a ser quien soy;
Porque a preceptos tyranos,
a locos atreuimientos,
y a injustos arrojamientos,
sobra azero, y tengo manos.

Inf. Ay Clotilde de mis ojos!
ay dueño del alma mia!
que el perder tu compañia,
solo causa al alma enojos.
El rato que estoy sin ti,
tanto crece mi cuidado,
que me juzgo desdichado;
pues viuo fuera de mi.
Solo anela el pensamiento
por Clotilde, Clotilde es
en mi el mayor interès,
y del alma el fundamento.
Nada sin ti no me agrada,
todo contigo es consuelo,
sin ti, todo en mi es desvelo;
y todo sin ti me enfada.

Malt. Està solo el fundamento
en Clotilde, y claro està,
que en qualquiera llamarà
Clotilde en su pensamiento:
No ha añadido ni vna tilde,
en quanto aqui refiriò;
pues vistiendole vn dia yo,
tambien me llamò Clotilde.

Clot. Vete Filipo.
Infant. No acierto.
Clot. Mira el riesgo.
Infant. Nada toco.
Clot. Sin alma estoy.
Infant. Parto loco.
Clot. Quedo sin vida.
Infant. Voy muerto.
Clot. Yo te adoro.
Infant. Yo te estimo.
Clot. Pues que temes?
Infant. No lo sè.
Clot. Bolueràs?
Infant. Con mayor fe.
Clot. Y el pesar?
Infant. Ya le reprimo.
Clot. Mira por ti.
Infant. Y por los dos.
Clot. Como?
Infant. Porque vàs en mi.
Clot. Cierto?
Infant. Preguntalo a ti.
Clot. Pues a Dios mi bien.
Infant. A Dios.

Vase el Infante, y Maltes.

Clot. Hasta quando ha de durar
esta crueldad, y dolor?
hasta donde ciego amor
tu rigor ha de llegar?
dexa, dexa de matarme;
pues que ves el sufrimiento
con que lleuo tu tormento.

Den-

© Biblioteca Nacional de España

Dentro ruido de espadas.

Rey. Con tu muerte he de vẽgarme.
Clot. Cielos! el Rey es aquel.
Infant. Valgame el sagrado aqui
de aquesta casa.
Clot. Ay de mi!
de mi esposo, trance cruel!
es aquella voz.

Sale el Infante con la espada desnuda, y el Rey tras èl, y Trebacio.

Infant. Tu amparo
me ayude, piadoso cielo.
Rey. Serà ilusion tu desvelo.
Treb. Señor, mira.
Rey. En que reparo?
muere, que el cielo no puede
librarte ya de mis manos;
porque son intentos vanos,
que sin castigo se quede;
villano, tu atreuimiento;
porque aun Dios no puede aqui
quitarme el poder a mi.
Treb. Valgame Dios, que portento!

Hundese el Rey por vn escotillon, sale fuego, y aparece vn Angel en lo alto, que buele de vn lado a otro.

Ang. Oid mortales, oid:
Este soberuio Nembrot,
esse aborto de la tierra,
que oy sus crueldades pagò.
Por impulsos soberanos,
y por decreto de Dios,
por su obstinacion tyrana
yace en lobrega prision,
entre prodigios de llamas,
que quien tan sin Dios viuiò,
teniendo tantos auisos,
para enmendarse, y dexò
de hazerlo, por ser cruel,
justamente mereciò
el castigo que aueis visto.
Tu Filipo, desde oy,
el cetro tienes de Vngria,
como absoluto Señor;
y el Imperio de Boemia
te añade nueuo blason,
con Clotilde, con tu esposa,
cuya virtud, y valor
merece tan digno puesto;
imita en lo humilde a Iob,
y en el gouierno a Dauid:
Sè de tus vassallos Sol,
claro espejo, en quien se miren
los pobres, que aquesto accion,
y el ser piadoso, conseruan
la vida, añaden honor,
dan nombre a las Magestades.
Temed de Dios el rigor,
escarmentad en lo visto;
pues este exemplo os mostrò,
que no aprouechan auisos,
quando ay mala inclinacion.

Buela el Angel.

Treb. Con que la Comedia acaba.
si esta Historia os agradò,
disculpando nuestras faltas,
dadle al Poeta perdon.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España